

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 37: Pescando fantasmas.

"¿Viste eso, tercera hermana?"

"¿Ver qué?"

"¿La expresión de la hermana mayor!"



Detrás de un cerezo en flor, el dúo de cazadores de fantasmas observaba sigilosamente.

Señalando a Noa, que estaba sentada bajo el árbol, Aurora comentó: "Siempre que mi hermana mayor entrenaba para algo realmente intenso, tenía una mirada meditativa en su rostro".

"Pero mírala ahora: a veces sonríe, a veces está seria y otras veces simplemente parece... perdida".

Luna parpadeó con sus grandes ojos perplejos. "Eh... ¿y?"

"Entonces", dijo Aurora, "¡la hermana mayor debe estar fingiendo meditar para charlar con ese fantasma que lleva dentro!"

El rostro de Aurora se iluminó de entusiasmo. "Escucha, segunda hermana, hace poco descubrí una forma de hacer aparecer fantasmas. En un rato, vamos a..."

Las hermanas se reunieron en susurros para discutir su plan.

Luego, con pasos silenciosos, salieron de detrás del árbol y se movieron junto a Noa, quien permanecía profundamente concentrada en la meditación, ajena a sus travesuras.

Sus movimientos eran tan silenciosos que incluso mientras dibujaban un círculo ritual, Noa permaneció completamente inconsciente.



"¡Listo! El círculo está completo", susurraron, parándose frente a Noa.

Aurora parecía un poco preocupada. "Si esto no funciona, nos espera otra paliza".

"No te preocupes, segunda hermana", le aseguró Aurora con seguridad. "Seguro que hay obstáculos en el camino al éxito".

Luna, con expresión seria, respondió: "¿Golpes? Aurora, nos dan nalgadas al menos una vez a la semana. Creo que es algo más que solo golpes".

Aurora se estremeció al pensarlo, frotándose el trasero sin darse cuenta. "Tranquila, hermanita. ¡Te juro que esta vez funcionará!"

Este círculo de manifestación es algo que aprendí en la biblioteca de mamá. No dañará el cuerpo de mi hermana mayor, pero debería expulsar cualquier fantasma que lleve dentro.

Aunque la confianza de Aurora era firme, no pasaron por alto que cada vez que ella hacía promesas similares, pronto recibía una paliza.

Moon asintió con firmeza. "Bueno, si ya nos han azotado tantas veces, ¿una más no cambiará nada!"

"¿Ese es el espíritu, tercera princesa de la Casa Melkvey!"



"Entonces, ¿qué hacemos ahora?" preguntó Moon.

"El libro dice que este círculo de manifestación necesita dos elementos mágicos para activarse".

Aurora explicó: «Comenzaremos con un rayo para activar la energía del círculo. Una vez que esté encendido, terminaremos con fuego para que aparezca el fantasma».

Moon asintió como si tuviera una epifanía. "¿Parece que este círculo fue creado solo para mí!"

Tanto el rayo como el fuego eran sus elementos naturales, heredados de sus padres y despertados de forma única dentro de la propia Luna.

"Es solo una coincidencia, supongo", dijo Aurora encogiéndose de hombros. "El mundo está lleno de maravillas. Seguro que hay algún ritual que use rayos y fuego para empezar, ¿verdad?"

"Oh, ya veo~" Moon asintió, comprendiendo.

-¡Muy bien, segunda hermana, comencemos!

"¡Está bien!"

Siguiendo las instrucciones de Aurora, Luna canalizó un rayo para preparar el círculo con su energía inicial.



Cuando las marcas comenzaron a brillar con una luz azul, gradualmente agregó fuego.

Aurora observaba con los ojos llenos de emoción. "Mi segunda hermana puede ser una holgazana relajada la mayoría de los días, pero cuando hace falta, ¡es imparable!"

La luz brillante del círculo finalmente llamó la atención de Noa.

Abrió los ojos lentamente. "Luna... ¿Aurora? ¿Qué están tramando?"

-¡Oh no! ¡Se dio cuenta!

¡Sigue, segunda hermana! ¡Ya casi llegamos! ¡Piensa en nuestros pobres traseros y sigue adelante!

"¡Entiendo!"

Las dos hermanas arrojaron rayos y fuego en el círculo.

El rostro de Noa se endureció mientras intentaba ponerse de pie, pero la energía del círculo la mantuvo en su lugar y no pudo moverse.

¿Qué es esto? Aurora, ¿qué haces esta vez?



—¡Hermana mayor, aguanta un momento más! ¡Estamos a punto de hacer que el fantasma que llevas dentro se manifieste!

"No hay ningún fantasma dentro de mí. Y si no paras, ambos recibirán una buena paliza."

A pesar de la amenaza, Aurora permaneció firme con el círculo ritual en sus manos.

—¡No la escuches, sigue adelante, segunda hermana!

"E-está bien..."

Noa intentó moverse pero se encontró inmovilizada por la barrera transparente de viento creada por el círculo.

**Finalmente, Noa dejó de luchar y preguntó con calma:
"Aurora, ¿estás segura de que este círculo puede manifestar
un fantasma?"**

**Aurora asintió con seguridad. "¡Claro! Lo aprendí en la
biblioteca de mamá; ¡tiene que funcionar!"**

"¿Y si no?"

**"¡No hay manera de que no lo haga!" Aurora se irguió
orgullosa con las manos en las caderas, moviendo su pequeña
cola.**



**"Si no funciona, nuestros traseros son todos tuyos, hermana
mayor. Sin resistencia."**

**Al oír esto, Noa levantó una ceja y una sonrisa se extendió
lentamente por su rostro como si hubiera estado esperando
esas mismas palabras.**

**—Bueno, ya que estás tan comprometido, ¿cómo podría
negarme? —preguntó Noa con una lenta sonrisa.**

Aurora parpadeó, confundida. "¿A qué te refieres?"

**—Oh, nada del otro mundo —respondió Noa, con los brazos
cruzados y una sonrisa serena—. Me sentaré aquí a ver tu
pequeña actuación.**

¡Ay, no! ¡El fantasma debe estar controlando a la hermana mayor! ¡Por eso habla así! ¡Aprieta más, segunda hermana! ¡Ya casi llegamos!

"¡Entiendo!"

La energía del círculo pulsó, levantando el cabello y la falda de Noa con una leve brisa mientras se intensificaba.

Sin embargo, la expresión de Noa permaneció tranquila, sin verse afectada por el espectáculo de luces.



Finalmente, cuando la energía se disipó, la luz en el círculo se desvaneció, pero ningún fantasma apareció.

Aurora retrocedió en estado de shock, tartamudeando: "¿Cómo es posible? El libro decía que funcionaría... ¿Arruiné el círculo?"

Podrías dibujar ese círculo diez veces más y aún así no funcionaría, Aurora.

Noa dio un paso al frente, con una sonrisa paciente pero ligeramente petulante. «Y este es un ritual de nivel intermedio. Sin la formación adecuada, es impresionante que hayas logrado dibujarlo con tanta precisión con solo un bolígrafo».

Aurora frunció el ceño. "¿Entonces por qué no funcionó?"

"Porque este círculo no estaba hecho para revelar fantasmas", explicó Noa, con las manos en las caderas, mirándolos con exasperación. "Es un círculo mágico de transferencia. Mira."

Dicho esto, Noa levantó las manos, una crepitante con un rayo y la otra ardiendo con fuego.

"Así que esto... es lo que se siente con la magia del fuego", dijo Noa con una mirada apreciativa.

—Espera —dijo Moon, asombrada—. Pero, hermana mayor, ¿cómo lo supiste?



Aurora de repente se quedó en silencio, como si se diera cuenta de algo.

"Dejaste ese libro en la biblioteca de mamá a propósito, ¿no?"

Noa sonrió con picardía, entrecerrando los ojos. "Así es. ¿Por qué si no, un círculo de manifestación fantasmal necesitaría rayos y fuego? Ni siquiera tiene sentido."

"...Hermana mayor, ¿eres despreciable!"

Noa se encogió de hombros. "Solo dejé un libro al azar en la biblioteca de mamá. No te dije que hicieras lo que decía, así que ¿cómo soy despreciable?"

Aurora sintió un escalofrío que le recorrió la espalda. Esta era la verdadera estrategia de su hermana mayor.

Eres igualita a mamá, ¡estás llena de trucos inteligentes!

—Y recuerda, Aurora —dijo Noa con un brillo travieso—. ¿No acabas de decir que tu trasero sería mío si el ritual no funcionaba...?

"...¡Corre, tercera hermana! ¡Corre!"

"Hermana mayor, ¡sé amable con nosotros, por favor!"



Diez minutos después.

Dos pequeños dragones yacían despatarrado bajo el cerezo, con el trasero palpitante y sin habla por la picadura.

Noa se sentó con las piernas cruzadas frente a ellos.

Tras un momento de silencio, se acercó y tocó la cabecita de Moon. «Te has vuelto muy hábil con los elementos duales, Moon».

"...Mmm..." murmuró Luna, enterrando su cara en la hierba.

Su progreso fue realmente notable.

Despertar elementos duales era algo raro, y dominar ambos tan joven demostró su dedicación y esfuerzo.

Parecía que incluso en los rincones más ocultos, Moon se esforzaba al máximo, decidida a alcanzar a Noa.

Aurora también había demostrado un talento excepcional al gestionar un círculo mágico de nivel intermedio. Su padre había dicho una vez que serían los avances de Aurora en la magia los que algún día los traerían de vuelta al presente.

"Bueno, este pequeño truco de cazafantasmas resultó ser más productivo de lo que esperaba".



"Hermana mayor..." murmuró Aurora suavemente.

"¿Mmm?"

La pequeña dragona presionó su cara contra la hierba, mirando a Noa con ojos llorosos.

"Dinos la verdad, hermana mayor... ¿ese fantasma realmente te está haciendo daño?"

El rostro de Noa se suavizó. "¿Así que por eso estás tan decidido a capturar a este 'fantasma'... porque temes que pueda hacerme daño?"

Aurora asintió.

Al instante siguiente, se levantó de golpe, con la emoción reflejada en sus ojos. "¡Así que *hay* un fantasma en ti!"

"¿Ya volviste a eso?" Noa suspiró.

—Bueno, yo... mi trasero no puede soportar otra ronda esta noche —gimió Moon.

Noa alzó la mirada y se encontró con los ojos brillantes y esperanzados de Aurora. "No me ha hecho daño, Aurora. No tienes que preocuparte. Por ciertas razones, yo..."



De repente, sus palabras se fueron apagando.

La expresión de Noa se quedó en blanco.

Aurora y Luna intercambiaron una mirada, luego sacudieron su hombro: "Hermana mayor, hermana mayor, ¿estás bien?"

—¡Hermana mayor, no la escuches! Si ese fantasma intenta algo, lucharé...

"Oh, pequeños

", una voz rompió el silencio.

Aurora y Luna: ?

Cuando la mirada de Noa se reorientó, su expresión era sutilmente diferente.

“Sólo pretendía darle a esta pequeña una breve lección de historia verdadera”, dijo sonriendo y señalándose a sí misma con el pulgar.

—Pero si están tan ansiosos, supongo que lo compartiré con ambos.

Traducido por:

ငါနာမိ - RexScan

